

Rocinante

Nº 168 / Octubre 2022 ISSN 1390-4515



Miradas sobre la crítica literaria

Libro del mes:

Demian,

de Hermann Hesse

6

- Especial: la crítica literaria



50

- **Ketty Wong:**
música, tradición
e identidad



Rocinante No. 168
octubre 2022

58

- Homenaje a
Javier Marías



Heritage (2015)
de Jungho-Lee

Contenido

76

- **Novedad:**
cuentos de
Sandra Araya



72

- **Raúl Vallejo**
y Guayasamín,
un diálogo poético



86

- **Ecuador y Chile:**
una historia binacional



•ROCINANTE es una publicación de la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, que es una iniciativa ciudadana que busca mejorar el comportamiento lector de los ecuatorianos. No recibe fondos públicos y se maneja mediante la autogestión y a través de la asociación con diversas entidades. Sus líneas básicas de acción son la edición y distribución masiva de libros, la capacitación a mediadores de lectura, la difusión de la literatura nacional en el extranjero y la reflexión teórica sobre el tema de la lectura. •DIRECCIÓN GENERAL: Iván Égüez. •EDICIÓN: Andrés Cadena. •DISEÑO ORIGINAL: Agustín Montúfar Égüez. DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Ligia Man Ging © CORPORACIÓN EUGENIO ESPEJO POR EL LIBRO Y LA CULTURA. El Heraldo 244 y Juan de Alcántara. Teléfono: 243 2980. •DERECHOS RESERVADOS.

La crítica literaria

Las universidades han producido materiales valiosos pero dispersos que, en su conjunto, no han logrado articular programas que incidan en la creación de un corpus que promuevan estrategias de mediano y largo plazo en la apreciación de la obra literaria ecuatoriana.

A lo anterior se añade la falta de políticas culturales públicas en materia de promoción y actualización de la crítica literaria, de promoción de obras y creación de sistemas orientados a informar a la opinión pública y formar a los gestores culturales en diferentes ámbitos de la crítica literaria, en el contexto ecuatoriano.

Dadas las carencias mencionadas y los desafíos que tiene el Ecuador en lo que a crítica literaria se refiere, hace falta una política que abra espacios de investigación estructurada, con la participación directa de los actores —autores, lectores, docentes y editores, sin excluir a otros públicos—, y delinear nuevas herramientas aliadas a las tecnologías de la información y documentación que incluyan, por ejemplo, bases de datos, tesauros especializados, análisis de la producción intelectual y creación de un fondo bibliográfico asociados a la crítica literaria en el Ecuador, pero sobre todo, de ampliación del público lector.

Este número de Rocinante está dedicado a tan importante tema: la crítica literaria, sus alcances y bemoles.

Iván Égüez
director@revistarocinante.com



revistarocinante.com

info@revistarocinante.com

Textos de:

Iván Rodrigo-Mendizábal, César Chávez,
Juan Carlos Arteaga, Carlos Ferrer,
Leonardo Parrini, Valeria Coronel,
Andrés Cadena, Raúl Pérez Torres,
Marcelo Báez Mesa

de esta al exilio. La obra incluye una lectura cercana del exilio de Jorge Enrique Adoum en Chile, su estrecha relación con Neruda, y el sentido de la obra de este autor como voz ecuatoriana en el exilio. Del mismo modo aborda el exilio de Pedro Jorge Vera en Chile, y enlaza su voz literaria con la experiencia de la crisis de la izquierda al origen del neoliberalismo.

Así aborda la experiencia de los exiliados chilenos en Ecuador que salen de la dictadura para construir comunidad en su nuevo hogar. La habilidad de desplazarse entre escenarios le permite al autor hablar con igual temple de la obra intelectual, del escenario político como de la cultura popular. Entre sus registros saca a luz la tenebrosa actividad de la oficina de migración de la Amazonas contra las mujeres migrantes sin papeles. El relato pasa del análisis estructural y la experiencia de migración política, al recuento

de personajes que viniendo de Chile pasaron a formar parte de la cultura popular ecuatoriana.

De la parte final del libro quisiera destacar la sección dedicada a la canción chilena y su apropiación en la identidad cultural de una

generación ecuatoriana. Violeta Parra, Inti-Illimani, Quilapayún, Max Berrú, procesaban en el canto latinoamericano el aprendizaje de la voz y la cultura popular, el folclore incidió vitalmente en el discurso socialista continental.

La obra de Parrini es ambiciosa por su afán de trazar una historia de doscientos

años e identificar en ellos el intercambio y migraciones entre ambos países, al tiempo es una apuesta lograda, pues está siempre provista de una lectura de contexto muy rigurosa y de interpretaciones lúcidas sobre la subjetividad. Agradezco a Leonardo por haberme invitado a leerlo pues se trata de un trabajo literario y de investigación que se ofrece como una segunda vida. ☐

El libro parece poner a la vista a Gabriela Mistral en las riberas del río Daule, acompañada por las mujeres amigas, pintoras y escritoras, emocionada por el afecto personal



Guayasamín, desde los márgenes

Con una «escritura transgénica» que combina poesía, microrrelato, biografía, ensayo y crónica, Raúl Vallejo nos ofrece en este libro un novedoso retrato literario del pintor ecuatoriano

El testimonio personal se fue erigiendo, a lo largo del siglo XX, como el método discursivo de interpelar a los «grandes» relatos sociales y políticos que servían para sostener el poder. Las grandilocuentes historias nacionales, escritas siempre con la intención de dejar fijadas ciertas versiones de lo que pasaba en las distintas sociedades, se vieron puestas en duda mediante las voces de sujetos que, desde sus particulares experiencias de vida, ofrecían otras perspectivas de entrada a esos relatos fundacionales, resquebrajando así su monumentalidad. Claro que la profusión de testimonios individuales no contribuía a construir tampoco un nuevo «gran» relato que oponer a las instancias de poder: se expresaba desde su propia diferencia y por tanto no

buscaba posicionarse en la centralidad de quienes escriben la Historia. Los relatos en primera persona quedaron así en los márgenes de los discursos del oficiales, haciendo de su subjetividad una potencia cuestionadora, la posibilidad de encontrar visiones suscitadoras, impensadas y profundas sobre algo que se creía conocido.

Un gesto en una línea similar es el que anima al libro *Poéticas de Guayasamín*, del escritor Raúl Vallejo, que se publicó en coedición del Fondo de Cultura Económica y la Universidad de las Artes. Desde el margen de las anécdotas pequeñas, de las escenas puntuales evocadas en fotos o notas de prensa, Vallejo se sirve de la escritura para hablar de, con, sobre y a espaldas de Guayasamín. El discurso entronizado en la Historia es aquí el de la hagiografía del pintor, ese resumen de sus vivencias y obras que la posteridad ha recogido y estudiado de varias maneras, y que lo convierten en un personaje del pasado. Vallejo aborda esta narrativa instalada en el imaginario colectivo y nos posibilita nuevas miradas sobre un creador tan prolífico y reconocido como polémico; y lo invita así a visitarnos (re-actualizado) en nuestro tiempo.

Para ello, el escritor nacido en Manta recurre a varios registros textuales, que van desde el microrrelato a la crónica y a la entrevista, pasando incluso por la poesía. Desde esa múltiple incursión de escritura también se desarma la idea de totalidad y de un universo cerrado: estamos aquí ante la procura de una diversa gama de entradas.

El personaje de Guayasamín al que vamos accediendo de tal modo fragmentado, como en una sucesión de imágenes instantáneas, muestra aspectos ya conocidos del pintor, como su origen humilde, sus distintos viajes y relaciones con personalidades de la época, sus varios matrimonios e incluso algunas de las duras críticas que recibieron sus obras. Pero cada abordaje deja de lado la exhaustividad que buscaría un académico, un crítico o un biógrafo, y lo que leemos en este libro son breves pinceladas de ese retablo enorme que fue la vida de uno de los artistas plásticos más conocidos del Ecuador del siglo XX. En esas breves de tono costumbrista lo que prima es el silencio que las recorta, el súbito acabamiento de la escena que hace reverberar tras la lectura los ecos (sutiles pero incesantes) de unas

voces cercanas a Guayasamín, que no terminan de retratarlo pero que nos ofrecen llamativos trazos de su complejo perfil.

El libro está impreso a todo color, pero las imágenes (al contrario de lo que se pudiera esperar dada la temática) también provienen de los márgenes de la obra pictórica. Se trata no de grandes fotografías de los cuadros y murales del pintor, sino fotos domésticas de su estudio, antiguos recortes de prensa, alguna publicidad de revista, imágenes de personajes (como Rulfo o Gabriela Mistral) en donde aparece en segundo plano su inconfundible retrato hecho por el pintor ecuatoriano... Fotos parciales de museos, perspectivas puntuales de la Capilla del Hombre, artes de libros y catálogos de exposiciones, la portada de un CD... el libro recoge una serie de recordatorios mínimos pero —quizás por eso— muy personales en donde se plasma cuán presente ha estado la estética de Guayasamín en innumerales soportes, versiones y objetos en nuestra cultura.

En el prefacio, Vallejo mismo explica: «El 6 de julio de 2019 se cumplieron cien años del natalicio de Oswaldo Guayasamín. Si bien existe abundante bibliografía sobre su pintura y el lugar que ocupa en la tradición de la plástica ecuatoriana, en este libro me he aproximado a la obra del artista desde una perspectiva diferente y novedosa: una mirada poética que atraviesa de manera transdisciplinaria la significación cultural de la obra de Guayasamín».

El autor

Raúl Vallejo Corral (Manta, 1959) es doctor en historia y literatura por la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla. Ha publicado en los últimos años: *Pubis equinoccial* (cuentos, 2013, Premio Joaquín Gallegos Lara), *Mística del tabernario* (2015, Premio de Poesía «José Lezama Lima», 2017 de Casa de las Américas), *El perpetuo exiliado* (2016, Premio Internacional de Novela «Héctor Rojas Herazo, 2015, y Premio Real Academia Española, 2018), *Patriotas y amantes. Románticos del siglo XIX en Nuestra América* (ensayo, 2017), y *Gabriel(a)* (2019, Premio de Novela Corta «Miguel Donoso Pareja»). Es miembro de número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. 